

## ACCION DE ESPAÑA EN AFRICA

### ¿Ha comenzado el avance? -- Los moros de Beni-Sicar quieren someterse.

### Un aeroplano recibe un balazo enemigo sin consecuencias desagradables

### En Tetuán y Larache reina tranquilidad

## BERENGUER

(De nuestro redactor)

Vamos a empezar. Se anuncia el avance de nuestras tropas hacia Nador y Zeluán para dentro de poco, tal vez de algunas horas solamente. Se respira el ambiente de los nuevos acontecimientos. ¿Qué pasará? ¿Habrá resistencia encarnizada por parte de los moros? ¿Será, acaso, nuestra marcha una especie de paseo militar? ¿Llegaremos a Atlante? ¿Se intentará el avance hacia la línea divisoria del Kert?

En estos momentos de ansiedad que preceden a la acción violenta, las miradas se fijan en nuestros hombres de guerra, los que tienen el porvenir en sus manos, los que al frente de nuestros núcleos militares han de provocar la derrota del enemigo y la victoria de nuestros soldados.

De entre todos ellos se destaca la figura del general en jefe, que tiene hoy sobre sí el peso de tan grandes responsabilidades.

Por eso hemos decidido dedicar hoy estas líneas a la figura de D. Dámaso Berenguer.

\*

A los que no conozcáis al alto comisario, os diré que Berenguer, físicamente, es alto, esbelto, y tiene la clásica apostura militar. Viste, generalmente, uniforme de kaki, modelo moderno, sin fajín, y gorra de plato encarnada, como las de las fuerzas Regulares indígenas, que fué el último Cuerpo que mandó. El sol y el aire han curtido su rostro, que tiene un color encendido, saludable, de juventud. No es el militar rígido y severo, no es el general imperturbable y poseído de su gravedad y del elevado papel que representa, a quien hemos hallado tantas veces en el camino de la vida. Al divisarlo, es él quien primero os tiende la mano, quien se dirige a vosotros para saludaros con afecto y cortesía. Tiene una sonrisa amable en el rostro y sabe velar, con un gesto muy mundano, su gran energía cuando os arrastra al interior de su despacho si os ofrece, galante, un sillón.

Berenguer produce una excelente impresión desde el primer momento, impresión de inteligencia, de cultura, de militar moderno. No aparece jamás envanecido por su alto puesto, ni su cortesía es la adulación disimulada que se adivina en tantas gentes. Acostumbrados a tan diversos tratos a que la profesión del periodismo nos obliga, advertimos en el alto comisario modestia sin afectación, energía sin rudeza, dignidad y elevación moral sin vejaciones de nuestra modestia. Emplea un tono llano para hablar de grandes hechos, y expone juicios de considerable trascendencia; es indulgente para muchas cosas en que otras personas son injustamente rígidos e inflexibles, y así lo viene demostrando con el difícil régimen de censura y el trato que recibe la Prensa.

En el terreno técnico o profesional de nuestras campañas de Marruecos, independiente, en parte, de la acción militar, es Berenguer uno de nuestros primeros africanistas. Habla el árabe a la perfección, conoce como pocos el carácter, costumbres y hábitos de los moros; ha aprendido y puesto en práctica enseñanzas adquiridas de otras naciones y de otros jefes militares extranjeros, y ha desenvuelto esa obra tan difícil, tan complicada (primer paso dado en las tinieblas) de nuestro protectorado.

En el terreno militar, dejamos que hablen por nosotros su propia historia y sus hechos de armas. Tuvo el mando del Cuerpo más difícil de las fuerzas indígenas, Miziaen y pusieron fin a momentos oscuros de nuestra actuación en la zona de Melilla. Sobre este aspecto nada he de decir. Todo está tan reciente, que aún suenan en los oídos los éxitos de nuestras armas, que se llaman Xezauen y

Pero la característica de Berenguer—creo haberlo dicho—es ser un militar moderno, de una modernidad sin snobismos. Debe esta cualidad, sin duda, en mucha parte, a su juventud, a tener recientes enseñanzas del día, a haber aprendido en la

vida y en la realidad nuevas formas y nuevos procedimientos. Pero no es esto sólo: su ilustración, su amplia cultura, su inteligencia, cultivada en tan diversos campos, hacen de Berenguer un tipo de militar tal como concebimos a las figuras europeas, estos generales franceses, ingleses y alemanes que antes y después de ganar batallas han escrito libros admirables y han pronunciado discursos llenos de bellezas de forma, maestros en el arte de la elocuencia.

Los militares, al advertir sus métodos guerreros, su prudencia, su iniciativa, su organización, dicen: «Es un gran general». A los paisanos, su trato afable y llano, sus discursos, modelo de discreción y galanura, sus opiniones juiciosas, basadas en la lógica y en el buen sentido; su literatura correcta; su cultura, demostrada en los puntos de que trata, nos produce la excelente impresión que relatada queda.

\*

Berenguer recogió las enseñanzas prácticas de Marina, Alfau, Jordana y García Aldave, y las teóricas que han resumido en obras fundamentales Lyautey, Gouraud, Gallieni, Wolsley, Bugeaud, Mangin, D'Amade y otros maestros en las guerras coloniales. Y que las ha aprovechado y digerido, que no es su ilustración africanista prenda para lucir únicamente en conferencias y Ateneos, lo está diciendo y demostrando el desarrollo de sus planes, que no encontraron en su camino más tropiezos que infaustos deseos de emulación e impacencias que arrollaron todas las prudentes reflexiones que se hubieran podido oponer a ellas.

Recogió Berenguer las enseñanzas nuevas para la más fácil dominación de los harqueños; pero, hombre ponderado, dió al pasado y la tradición todo el enorme valor que tienen. Los moros son hoy los mismos musulmanes que combatieron nuestros antepasados. Consérvense en ellos los mismos vicios y las mismas virtudes de la raza. Hoy como ayer, para triunfar de la morisma, Fernando, el Rey Católico, y Berenguer, el militar moderno, como lo hicieron en su día Don Fadrique de Toledo, el Gran Capitán y el marqués de Cádiz, y hoy lo hacen Lyautey y Gouraud, es menester despertar y aprovechar los eternos vicios y rivalidades del enemigo, siempre rencoroso y pasional, que ayer nos permitió reconquistar Granada y hoy es labor que precede a nuestra acción guerrera en la zona del protectorado.

Esto lo tiene tratado Berenguer magistralmente en su libro «La guerra en Marruecos», que el mismo autor define como «Ensayo de una adaptación táctica».

Hemos recorrido las páginas de esta interesante obra con profunda atención. Cuantos, como el modesto cronista autor de estas líneas, nos hemos visto obligados, por causas diversas, y a veces fortuitas, a fijar nuestra atención en los asuntos africanos, hallamos en el libro de Berenguer las claras enseñanzas, las diáfanas explicaciones de algunos puntos oscuros que procurábamos desentrañar, en nuestro forzado estudio de las realidades de la guerra. Las costumbres marroquíes, la lucha contra el moro, sus violentas reacciones, su inconstancia, que le hace ceder ante el ataque; su vehemencia, que le convierte, en momentos determinados, en un enemigo feroz; las extrañas formaciones de las harcas combatientes; la fuerza del fanatismo, en su medida verdadera; el grado de elemento conservador y pacífico, más aprovechable de lo que se cree, existente en el territorio; los métodos militares que se han empleado con mayor eficacia para combatir a los marroquíes, todo está expuesto con maestría, y, lo que es más de admirar, con galanura, en el libro del alto comisario, libro lleno de enseñanzas, que es un reflejo de la ponderación, del buen juicio, de la cultura y del espíritu artístico y sutil de su autor, y en el que se transparenta lo que es virtud de las verdaderas capacidades: la modestia.

Y ya que del libro de Berenguer hemos hablado, reproduciremos parte de su prólogo, aquel en que hace referencia al pro-

vecho obtenible de sus eternas pasiones, siempre en pugna.

«A quien quiera informarse de estos asuntos para tener un concepto castizo de cómo tratar al moro y de los fundamentos de esta empresa, yo aconsejo que no se canse de rebuscar viejos papeles y desentrañar añejas historias, que en ellas verá cuán poco cambia la esencia de las cosas si se las despoja de la vestimenta en que las envolvió la moda, y más aún si se sabe separar lo que pudo variar la inteligencia humana de lo que Dios se reservó para ser sólo obra de sus designios.

En ellas podrá advertir la poca diferencia que hay, con lo que hoy nos recomiendan, en los manejos en que traía a los moros el GRAN FERNANDO, cuando protegía a Boabdil, primero, en sus empeños y pugnas contra su padre Abul-Hasan, que tan enconados mantenían los celos de la sultana madre, la rencorosa Aixa; después, en sus odios y competencias con su tío el Zagal, aquel Rey caballero y valiente que, traicionado por Cid-Yahia, el gobernador de Baza, no pudo acudir en auxilio de la plaza por temor a Boabdil, que desde Granada, protegido por los Reyes, estaba dispuesto a jugarle la misma pasada que le jugó cuando el sitio de Vélez-Málaga.

Como utilizaba después a los enemigos de ayer para desarmar al entonces amigo, convertido hoy en estorbo de sus planes, uniendo a Zagal y a Cid-Yahia contra Boabdil para arrancarle Granada, que al fin alcanza por la traición de Aben-Comixa y Abul-Cacim, como antes había logrado Málaga por la traición de Ali-Dudux contra Hamet Zegrí, el inflexible guerrero.

Empleando contra los moros el arma más terrible que contra esos infieles se puede esgrimir, que es su codicia, su propia inconstancia, sus celos y odios, sus rivalidades y ambiciones, que los mantienen siempre dispuestos para la traición y el pacto vergonzoso y los incapacitan para solidarizarse en su causa.

En la organización del mando y estructura del mantenimiento de la línea frontera, periférica, como hoy llamamos, vemos cómo se prepara la acción ofensiva contra Granada, último baluarte ya de la morisma, estableciendo guarniciones en los castillos de Loja, mandado por Don Alvaro de Luna; Yllora, por Gonzalo de Córdoba; Moclin, por Martín de Alarcón; Montefrío, por el comendador Pedro Rivera; Colomera, por Fernán Alvarez de Alcalá, y Alhama, por el conde de Tendilla, desde donde se hace política con los habitantes del campo enemigo y se mantiene la intranquilidad precursora de las operaciones con las algaradas y las talas, destinadas a mermar los recursos de los belicosos, a herir los intereses materiales de los no guerreros, más propicios a ceder en su defensa. Y al frente de esta verdadera línea de puestos fronterizos autónomos, la autoridad de Don Fadrique de Toledo, hijo del Duque de Alba, nombrado capitán mayor de frontera, mantiene la unidad de acción y orienta la política de conjunto, dirigiendo los tratos con la Corte de Granada.

Si en la preparación de la conquista mucho podemos aún utilizar en enseñanzas en la organización de la paz, ¿qué colonista podría rehusar su firma a aquellas CAPITULACIONES, mediante las cuales entregó Boabdil a sus súbditos, en que «Don Fernando V de Aragón y Doña Isabel de Castilla afianzaban a los islamitas completa seguridad de bienes y de haciendas, obligándose por sí y a nombre de sus descendientes a respetar siempre los ritos musulmanes, sin quitar las mezquitas y torres de Almudanos, ni vedar los llamamientos ni sus oraciones, ni impedir que sus propios y rentas se aplicasen a la conservación del rito mahometano; estableciendo, además, «que la justicia continuaría administrada entre moros, por jueces de su propia religión y con arreglo a sus leyes; que «todos los efectos civiles relativos a herencias, casamientos, dotes, etcétera, permanecerían atemperados a sus usos y costumbres»; que «los alfaquíes seguirían difundiendo la instrucción en escuelas públicas y percibiendo las limosnas, dotaciones y rentas asignadas para ellos; y que «las contestaciones y litigios entre cristianos y moros se decidirían por jueces de ambas partes», que pudieran

hoy tomarse como base de los estatutos de un protectorado?»

Hemos querido pintar, con nuestros modestos medios, la figura, no de todos conocida, de quien tiene hoy en la mano los intereses nacionales y puesta en él la mirada de España entera.

Y no hemos de terminar sin exponer lo que se nos antoja cualidad que no viene a pesar sobre el platillo donde descansan tantas otras, brillantes y meritorias, que adornan a D. Dámaso Berenguer, que sin ello no sería del todo justo y honradamente desinteresado nuestro juicio ni haríamos honor a la exposición de aquel convencimiento que recoge el propio autor en su libro, y contra el cual se afana y lucha, de que «es muy sabido y muy antiguo en el mundo el odio a la verdad, y muy ordinario padecer trabajos y contradicciones los que la dicen, y más aún los que la escriben».

El general D. Dámaso Berenguer se nos antoja que peca de cierta cortedad o timidez, no propia de la altura en que se halla. Es parco en exigir, y calla, tal vez cuando debiera hablar.

Dícese que acepta soluciones ajenas en asuntos que deben ser exclusivamente propios, y cede ante las llamadas conveniencias políticas, que a veces son de desastroso resultado en el terreno militar. Mal hace, por otra parte, si se preocupa de rivalidades, que no es fácil que ellas logren apagar el brillo de quien le tiene bien ganado; que el orgullo íntimo de quien posee conciencia de lo que vale ha sido siempre el dique contra el que se han estrellado los impugnadores que argumentan, no con razones fundadas, sino con aquellas otras, fáciles de utilizar, reflejo de las inevitables dificultades que brotan al choque de todas las guerras.

JUAN M. MATA

Melilla, 3.

## LA FIGURA DEL DIA

### ¿Ha comenzado el avance?

#### EL GENERAL BERENGUER

¿Cuándo comenzará el avance? He ahí la pregunta que nace en los corazones y brota en los labios de todos los españoles, mientras las miradas convergen en una sola figura: el general Berenguer.



El caudillo de nuestro ejército de Africa es la figura del día.

En él piensan las madres españolas al sentir inquietantes preocupaciones por ese avance que será para toda España desquite honroso. En él está comendado el esfuerzo y el sacrificio de la Patria.

En la mirada serena del caudillo no se sorprende la más pasajera expresión interrogativa.

#### ¿AL ZOZO EL ARBAÁ?

Encontramos natural la reserva hermética del Gobierno sobre el anuncio de la fecha en que ha de comenzar la ofensiva, y la respetamos.

España entera está pensando en ello en este momento, y la Prensa tiene el deber de calmar esa ansiedad. ¿Cómo hacerlo si nos faltan a veces elementos de juicio que tengan fundamentos serios?

Sin embargo, de los hechos conocidos y de los rumores que llegan hasta nosotros puede deducirse con toda claridad que es muy posible que en el plan meditado y estudiado por el general en jefe, D. Dámaso Berenguer, exista la fecha de hoy indicada para comenzar el avance.

Es posible también que en ese plan esté trazada una línea de avance, que comenzando en la Restinga, llegue hasta el zoco el Arbaa; es decir, que la primera etapa de la ofensiva tenga como objetivo principal ocupar esta posición, que en el verano de 1909 ocuparon las fuerzas que operando en Quebdana mandaba el general Aguilera. Podemos, pues, aventurarnos a pensar, tomando como base estas hipótesis, que tienen un gran contenido de verosimilitud que el zoco el Arbaa puede servir de punto de apoyo para continuar nuestra ofensiva hasta el monte Taima o quizás hasta la alcazaba de Zeluán.

Es posible también—sin que de una manera concreta lo afirmemos—que a estas horas se hayan dado ya los primeros pasos del avance.

#### ¿CUANDO TERMINARAN LAS OPERACIONES? . . .

Ya en el terreno de las hipótesis, ¿por qué no suponer que en ese plan hay marcado un lapso de tiempo probable para la duración de ese avance? Y en vista de ello, ¿por qué no imaginar que el general en jefe ha calculado que en los últimos días del corriente habrán terminado las operaciones?





# INFORMACIONES DE MADRID

EN PALACIO

## Su Majestad el Rey y los ministros

Dice el Sr. Maura

El Sr. Maura llegó a Palacio a las diez y media de la mañana, para despachar con el Rey.

Salió de la cámara regia a las once y cuarto, manifestando a los periodistas que no ocurría nada saliente.

—Todo lo que pasa en Melilla—añadió el Sr. Maura—lo publica la Prensa.

—¿Habrá Consejo mañana con el Rey?

—No, porque no es necesario; Su Majestad está al tanto de todo lo que ocurre.

—¿Es cierto que el Rey saldrá mañana para San Sebastián?

—Nada me ha dicho; creo que en estos días no se ausentará de Madrid. Lo que hay aquí en Palacio mañana es que vendrá el ministro de Chile para entregar al Rey las 250.000 pesetas recaudadas entre los españoles de aquella República con destino a la suscripción de S. M. la Reina.

Un proyecto sobre Sanidad de la Armada : : : :

El ministro de Marina despachó esta mañana con el Rey, poniendo a la firma varios decretos.

Manifestó el marqués de Cortina que el Consejo de ministros de esta tarde se proponía llevar un proyecto relativo a la Sanidad de la Armada.

Si el Consejo lo aprueba, facilitará una nota análoga a la que dió relativa a la Aviación de la Armada.

El Sr. Cierva. — Niega que comience hoy el avance. — Habla de los moros... y de los gobernadores : : : : :

También ha despachado con el Rey el ministro de la Guerra.

Este salió de Palacio a la una de la tarde, y al ver a los periodistas les dijo:

—¿Están ustedes de guardia permanente?

—Sí. Como las circunstancias son anormales, precisa estar siempre alerta.

—¿Empieza el avance hoy, como dice un periódico, o se ha suspendido?

El Sr. Cierva lo negó rotundamente, añadiendo que comenzará cuando deba hacerse.

Volví a expresar sus quejas porque la Prensa detalla la forma en que se va a hacer el avance, y también por dar cuenta minuciosa de los movimientos de las fuerzas y otras noticias que son perjudiciales para nuestra causa.

—Los moros—añadió el Sr. Cierva—no son los de antes, pues éstos de ahora son cristianos disfrazados de moros. Y de los moros de aquí, ¿qué hay? ¿Se dice algo?

—Nada—le contestaban los periodistas—. Solamente se comenta el sueldo de «La Epoca» de anoche acerca de los gobernadores.

—De eso no puedo ocuparme, porque es una cuestión civil, y yo soy un militar... aguerrido.

Las declaraciones de Berenguer

Después le hablaron los periodistas de las declaraciones del general Berenguer, y el ministro dijo lo siguiente:

—No encuentro en ellas nada de particular. Desde luego debe haber habido errores al traducirlas y se han vertido matices que no habrá dicho el alto comisario.

No es que no pueda decirlo, ni que tengan nada de particular; pero sospecho que no las ha dicho.

Además, el general Berenguer tiene mucho talento y gran personalidad para poder opinar con gran autoridad sobre las cuestiones africanas.

—Lo que más ha llamado la atención—le dijo un repórter—es la frase del emparejado de Francia.

—Eso—replicó el ministro—ya se ha dicho varias veces en el Parlamento. No es la primera vez que se habla de inconvenientes de la frontera francesa.

periodistas por detallar planes de las operaciones que se proyectan en Melilla, diciendo que, efortunadamente, todos esos detalles están equivocados.

Afirmó que en ningún país se publican esas noticias, y que el patriotismo de todos debe consistir en esperar a que llegue el momento y que triunfen nuestros soldados, para después hablar lo que quieran.

COMISIONES

El Sr. Maura llegó a la Presidencia antes de las cuatro de la tarde para recibir a varias Comisiones.

Entre éstas figuraba una compuesta por representantes de la Federación gremial española, Defensa mercantil patronal, Sociedad de hotelistas, fondistas, cafés y bares, acompañados de su abogado, el Sr. Alvarez Guerra, y del diputado Sr. Diaz de la Cebosa, para pedirle que se suspendan los embargos decretados para abono de las multas impuestas por incumplimiento de la disposición del Sr. Millán de Priego sobre hora de cierre y otras de la Dirección de Orden público.

El Sr. Maura les prometió que el ministro de la Gobernación estudiaría y resolvería este asunto dentro de la más estricta justicia.

También visitó al Presidente la Comisión de las Diputaciones vascas con el Sr. Senante.

## EL CONFLICTO DE LA CARNE

Dos manifestos

El gremio de carnes de Madrid ha publicado un manifiesto haciendo constar que está dispuesto a vender la carne al precio fijado por el gobernador, siempre que se le facilite el ganado al precio correspondiente para esta tasa.

También la Asociación de Vecinos de Madrid ha dirigido un manifiesto al vecindario excitándole a manifestarse públicamente contra el proceder de los carniceros y prestar su apoyo incondicional al Gobierno. Encarece que las adhesiones se envíen a su domicilio, Puerta del Sol, 12, entresuelo.

Una coacción

Juan Arias Velasco y Celestino Feito Martínez, ambos casqueros de profesión, y con domicilio en la calle del Peñón, números 10 y 1, respectivamente, han presentado una denuncia contra el carnicero Valentín Díaz Martínez, establecido en la calle de Toledo, 137, por haberles amenazado este último con no facilitarles despojos de reses para la venta al por menor si acataban las disposiciones del gobernador civil.

Sigue la incantación de puentes : : : : :

Al recibir esta mañana el gobernador a los representantes de la Prensa nos manifestó que había continuado inoatándose de puentes en los mercados.

Así hoy el público ha podido adquirir más fácilmente la carne al precio de tasa.

Hoy han funcionado los siguientes despachos: Mercados de la Cebada, 4; Mostenses, 3; Atocha, 1; San Miguel, 1; Carmen, 2; San Ildefonso, 2; San Antón, 1, y Paz, 2.

En estos despachos habían sido expendidas a las doce del día unas treinta vacas.

A las dos de la tarde se volvió a hacer un nuevo reparto de carnes.

Reses sacrificadas

Según noticias de absoluto crédito, se sabe que hoy han sido sacrificados 1.500 corderos, 32 terneras y 30 vacas, cuando el número de corderos, de terneras y vacas que suelen ser sacrificados todos los días son de 3.000, 200 y 200, respectivamente.

En las cámaras frigoríficas solamente había 60 vacas, que, con las sacrificadas, suman noventa, cantidad insuficiente para el consumo.

Medidas del gobernador

El gobernador continúa adoptando medidas energéticas, que tienden a normalizar el abastecimiento de carnes en Madrid.

Se han acercado muchos ganaderos y otros industriales al marqués de la Frontera, que sigue recibiendo muchas felicitaciones por su gestión, pidiéndole autorización para sacrificar reses por su cuenta.

Optimismo

El gobernador ha manifestado que no faltará carne mañana, y que todas las señales son de que el conflicto tiende a solucionarse.

## Noticias generales

Mañana con motivo de cumplirse el XX aniversario del fallecimiento del agente de Cambio y Bolsa D. Manuel de la Cámara y García, se celebrarán misas en la iglesia parroquial de las Calatravas, por el eterno descanso de su alma.

Con el mismo fin serán aplicadas las misas que se celebren el viernes en la parroquia de San José.

Reiteramos en esta ocasión nuestro pésame a la familia del finado.

Ha recibido cristiana sepultura en el cementerio de Nuestra Señora de la Almudena el obrero municipal Pedro Ocaña Navarro, que murió en el Hospital Provincial a consecuencia de las heridas recibidas por una motocicleta montada por un guardia que estaba encargado de la escolta del señor ministro de la Guerra.

Al acto, que resultó imponente, asistieron, además de sus parientes, una numerosa representación del ramo de Obras públicas del Ayuntamiento, a que pertenecía el finado.

En el reciente concurso sobre temas militares ha sido agraciado con el primer premio de la Sección del Arma de Caballería el culto comandante de Estado Mayor D. José Iruretagoyena Miranda.

UN OBRERO CATALAN HABLA DEL RESURGIMIENTO DEL TERRORISMO

## SE HAN FUSIONADO EL SINDICATO LIBRE Y EL ÚNICO

A modo de prefacio

El telégrafo vuelve a inquietarnos, trayéndonos de Barcelona la grave noticia del resurgimiento del terrorismo. En la hoguera que se creía extinguida prende de nuevo la llama: anteayer, la Policía descubrió una nueva organización terrorista; ayer fueron apresados varios individuos fabricantes de bombas, encontrándose en su poder más de cuarenta artefactos cargados de explosivos; hoy nos anuncian nuevos registros domiciliarios, que dieron por resultado el hallazgo de pistólas, municiones, proclamas clandestinas, sellos de cotización; en una palabra, de cuanto puede indicar la pujante organización de una banda roja que las recientemente descubiertas. Y todo ello surge cuando el optimismo comenzaba a abrirse paso en los corazones, dejando entrever la lijonjera esperanza de una era de paz social.

Ante tales noticias, un pesimismo desalentador entristece al corazón más esforzado; la sangre, que no cesó de ensangrentar las calles de Barcelona, amenaza correr de nuevo como en los días más trágicos de la horrible contienda, y aun parece ser que habrá de agravarse ésta a impulso de los odios engendrados.

Un feliz azar nos deparó ayer ocasión de entrevistarnos con un honrado obrero de Barcelona que, amargado por las hieles de la lucha fratricida, se ha refugiado en Madrid, donde vive y trabaja apartado del movimiento obrero.

Atendiendo a nuestros reiterados ruegos, accedió al fin a comunicarnos sus impresiones sobre la situación actual de Barcelona; pero exigiéndonos que no diésemos su nombre a la publicidad, ante el temor de que, desagrado a unos y a otros, pudiera recrudescer las iras que su actuación en ambos Sindicatos de Barcelona desencadenó no ha mucho contra él.

Cómo y cuándo nació el Sindicato Libre : : : :

—¿Por qué no nos habla del Sindicato libre? ¿Es ciertamente una organización obrera, o una banda organizada, como por muchos se ha sostenido?—le preguntamos.

—Ya es de todos conocida—nos dijo—la verdadera naturaleza y actuación de los «libres». En Barcelona apenas hay quien ignore que el Sindicato libre surgió como una reacción espontánea contra el Sindicato único; que fue organizado por unos individuos en su mayor parte pertenecientes al requeté carlista; que tuvo por fin, según ellos mismos han declarado repetidas veces, el proteger a los obreros desvalidos, a quienes se obligaba violentamente a inscribirse y abonar las cuotas sindicales, y que rápidamente adquirió notorio auge, debido a múltiples causas.

—¿Cuáles?—le preguntamos.

—Ante todo debo recordar que desde un principio gozó de la simpatía de algunos patronos y que las autoridades mismas, creyendo ver en él un medio para extinguir el terrorismo, le dispensaron pública tolerancia. Unase a esto el indudable apoyo que la clase obrera apartada, opuesta o intransigente con el Sindicato único encontró en esta nueva agrupación, y se comprenderá cómo, a poco de surgir, vio engrosadas sus filas con numerosos disidentes del Sindicato primitivo y con Sociedades obreras que luchaban aisladas en un ambiente social hostil para sus fines.

—¿Cuál era su organización interna?

—En realidad, difiere poco de la del Sindicato único. En un principio era regido por un Directorio, compuesto de los más valerosos y audaces, porque la pesada carga de la jefatura era repartida por todos; pero más tarde la fuerza de las circunstancias obligó a designar un presidente, y claro es que sólo la audacia decidió la victoria, resultando elegido el que actualmente ocupa dicho cargo, un obrero llamado Sales, cuyos antecedentes e indudable energía le han mantenido en tan difícil puesto.

Por qué se fusionaron los Sindicatos : : : :

—Sucedió esto—continuó diciendo nuestro interpellado—cuando la lucha entre los dos Sindicatos era más encarnizada. Los libres, validos del apoyo que antes les decía, iban en auge, mientras que los del Sindicato único

co caminaban rápidamente hacia la decadencia. Pero en el seno del Sindicato libre habían surgido ya ciertas disidencias, motivadas por odios y envidias y por la tiranía de su presidente, que quiso imponer la dictadura haciéndose obedecer a ciegas. Sales, espíritu astuto, comprendió que no sería duradera su autoridad sobre aquel grupo de descontentos si proseguía la política que hasta entonces sostuvo, y no queriendo renunciar a ella, decidió abrir las puertas del Sindicato libre a los elementos del bando contrario, que, perseguidos, no podían seguir actuando socialmente. Estos, por su parte, tuvieron la esperanza de que llegase algún día en el cual si la masa obrera que componía el Sindicato único lograba ingresar en el libre, mantendrían los principios por ellos preconizados, con lo que, sólo cambiando de nombre, subsistiría la combatida asociación a que en un principio pertenecieron.

—¿Es cierto que el Sindicato único recibía enormes cantidades de elementos extranjeros?

—Hay que distinguir—nos dijo nuestro simpático interlocutor—, entre los medios propios, indudablemente considerables, con los que contaba el único, y el apoyo extranjero que alguna vez vino a aumentar el caudal de sus Cajas. Las cotizaciones producían sumas fabulosas, dado el número de los inscriptos y la cuantía de los sellos de las cuotaciones. El dinero extranjero corrió, es verdad, a manos llenas; pero no con la frecuencia que se ha creído. Corrió, cuando en determinadas ocasiones poderosas Empresas tuvieron empeño en aniquilar nuestra industria. Citaré a usted un ejemplo: La Maquinista Terrestre y Marítima estaba dispuesta en cierta ocasión a hacerse cargo de la construcción de numerosas locomotoras, teniendo que luchar con una casa alemana de construcción, que acudió al concurso, presentando ventajosísimas proposiciones. Habría conseguido el triunfo la Empresa nacional, a pesar de todo ello, si lo perentorio del plazo no rebasase los límites de la producción. No obstante, creyó que, reforzando ésta, podría cumplir las condiciones del concurso, y entonces fué cuando estalló la célebre huelga, que consumió gran cantidad de dinero extranjero, consiguiendo la Empresa alemana el objeto que se había propuesto.

No existe sindicalismo, sólo existen sindicalistas

—Hábleme usted de la situación actual de Barcelona, y dígame su criterio sobre el resurgimiento del terrorismo.

—En realidad, la situación no ha variado, pudiendo afirmarse que el mal persiste en estado latente. No creo en que sea posible la revolución preconizada tantas veces. Entiendo que no existe sindicalismo en Barcelona y mucho menos en el resto de España, y si sólo un grupo de sindicalistas que osadamente se impone a la mayoría de los obreros que, temerosos, rehuyen la lucha y siguen, coaccionados, a quienes se erigen sus directores; pero el ejemplo de Rusia, donde, como es sabido, una minoría insignificante ha logrado hacer la más profunda revolución que registra la Historia, debe tenerse en cuenta.

—¿Qué medios—interrumpimos—podrían evitar tales males?

—Es difícil—nos contestó—, siquiera sea enumerarlos. Yo entiendo que el mal radica, como le decía, en que nunca se deja sentir la verdadera voz del proletariado, que es ahogada por esa minoría de audaces, que organiza al obrero teniendo en cuenta fines mezquinos y partidistas. Si mediante leyes o por otros procedimientos que yo desconozco se lograra legalizar la vida de los Sindicatos, hacer que a él concurriesen todos los obreros para manifestar energicamente su opinión y las justas aspiraciones de la clase, seguramente entonces moriría el terrorismo y no serían de temer disturbios ni revoluciones. Contestar al atentado con el atentado; verter sangre para lavar la sangre; calumniar, deportar, todo cuanto signifique violencia, a nada conduce. Este es mi criterio. Veinte años he vivido luchando en aquel medio hostil de Barcelona, y como sé que nada puede esperarse en pro de la paz, me he refugiado aquí con mi familia, desengañado y llena el alma de amargura ante la contemplación de una lucha tan estéril como sangrienta.

sima novena, que ya se está celebrando; el día 8, fiesta de la Virgen, habrá, a las diez, una misa solemne, en la que predicará don Loacadio Lobo, y por la tarde, a las cinco, procesión, y el día 9, a las cinco, se servirá en la pradera una suculenta merienda a los niños pobres, amenizando el acto la Banda municipal.

## Plaza de Toros de Madrid

Mañana jueves se celebrará, a las cuatro y media de la tarde, una corrida de novillos de la ganadería de D. Andrés Sánchez, que serán lidiados por las cuadrillas de los diestros Antonio Sánchez y Fausto Barajas.

## PARA EL ESTOMAGO

e intestinos, ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, marca «Stomax». Píbase Saiz de Carlos, único que cura, pues hay muchas imitaciones.

## CASA REAL FIRMA REGIA

AUDIENCIAS

Han cumplimentado al Rey los señores duque de Tovar, doña María Mosteyrin, maestra de Oviedo; D. Julio Carrillo de Albornoz, el general de brigada D. Carlos Tuero, coronel de Infantería D. Gonzalo González de Lara, comandante de Infantería D. Enrique Santos, comandante de Estado Mayor D. Eduardo Caro y el alférez de Marina D. Pedro Pérez de Guzmán.

## Noticias de sociedad

DIA DE «DIAS»

El día 8, Natividad de Nuestra Señora, será el santo de las duquesas de la Conquista y de Montemar.

Marquesas viuda de Navamorcuende, Quirós, Castell León, Casa Jiménez y viuda de Mérito.

Condesa de Torre Mata.

Señoras de Pelezyans (D. Guillermo), Navarro Reverter y Gomis (D. Juan), Oria, Tolosa Latour (D. Rafael), viuda de Lon y Albareda, Castro (D. Isidro), Gómez Cano (D. Miguel), Romero y López Pelegrín (don Vicente), Castelain (D. Ignacio), Pérez Foxá, viuda de Pardo Galiano (D. Antonio) y Jimenez Soriano (D. José).

Señoritas de Navarro Reverter y Ortal y Martín Montalvo.

El día 11, festividad de San Jacinto, será el santo de la condesa de la Oliva de Gaytán.

NATALICIOS

La esposa de D. Fernando Meana ha dado a luz con toda felicidad un robusto niño, que se encuentra, igual que la madre, en perfecto estado de salud.

VIAJES

Han salido para el Extranjero la duquesa de Moctezuma, su hija Alicia y la señora viuda de Ojeda.

—Se han trasladado: de Burgos a El Escorial, D. Mateo Inurria, y de Medina de Pomar al balneario de Liérganes, la señora condesa viuda de Ardales.

—Han regresado: de Santander, la señorita María Segovia Salcedo y D. José Martínez Agulló; de Zaragoza, D. Luis Cota; de El Espinar, la señora condesa viuda de Villares; de Algorta, D. Mariano M. Fernández; de Santillana, la marquesa de Velasco; de Espinosa de los Monteros, D. Domingo Arroyo; de Luanco, D. José María Fábregas; de Navas del Marqués, D. José Fernández; de Potes, D. Manuel Otero y Cueto; de Alicante, D. Manuel Sanz, y de Oñate, el duque de Sotomayor.

—Los marqueses de la Romana han salido para Biarritz.

—Para San Sebastián ha salido el marqués de Mortara, y para Santa Cruz de Iguña, el general D. Luis de Ezpeleta.

—Los duques de Sotomayor se han trasladado de Oñate a Pasajes.

También se han trasladado: de Fuenterrabía a Cestona, los marqueses de Torre Ocaña; de Chipiona a Sevilla, la marquesa viuda de Pickman; de San Sebastián a Salles de Bearn, doña Carmen Muguero, viuda de Muguero; de Puenteviego a Barcelona, doña Amparo Pérez Mullina de Fontanals; de Solares a Bilbao, D. Roque García Ogara; de Torredonjimeno a Málaga, D. Antonio Moya Torres.—P. de la V.

## Balneario de Solares

Neurastenia, estómago e intestinos. Gran hotel, «confort», cocina de primer orden.



UN CUENTO

EL CONQUISTADOR

Luciano se había criado en el fértil Anjou, en medio de la tranquilidad de los años que precedieron a la guerra. Al lado de sus padres había conocido una vida apacible, exenta de inquietudes, que tiene sus partidarios, sobre todo en provincias, y especialmente entre gentes modestas, pero que disponen de alguna renta. De un temperamento soñador, no se preocupó durante mucho tiempo de otra cosa que de recitar por tardos y otros versos que retenía cuidadosamente en la memoria. Sabía también los sonetos de su compatriota Du Bellay y recitaba aquel que comienza

«Que dichoso es aquel que, como Ulises...» A los diez y seis años no dudaba de estar señalado por el Destino para ocupar altas posiciones. No demostraba ninguna aptitud especial. Para conocer sus aptitudes comenzó a hacer estudios de Derecho.

Pero antes de que pudiese realizar esta experiencia vino la guerra a ofrecerle otra menos dulce, aunque más decisiva. La aceptó con entusiasmo y la cumplió con brillantez. En Argona y en Lorena fué un soldado, y después un jefe modelo de disciplina y de sacrificio. Se dio cuenta de que los grandes deberes ennoblecen. Su alma se abrió a la ambición. Cuando al día siguiente de la gran victoria regresó a su pueblo, las aclamaciones zumbaban a su alrededor.

Encontró dolorosas novedades. El tiempo había borrado inflexible muchos encantos. La modestia que antes le complacía vio ahora que no era sino pobreza. Se impuso una nueva obligación. Luciano lo resolvió claramente. Su alegría no disminuyó y buscó decididamente un oficio, una profesión a la cual dedicar su vida.

Conoció desde entonces las engañosas visitas a los ancianos que erigen en ley la obligación para todo, principalmente de sufrir lo que ellos sufrieron en los primeros pasos de su vida. Conoció los valedores... indiferentes, las recomendaciones banales, las promesas sin valor, las atenciones inútiles. Le propusieron trabajos que realizar para cuando completase su instrucción. Cuando hablaba de la experiencia que había adquirido en cinco años de guerra, le miraban como a un indisciplinado.

Al fin, y después de tantas desilusiones y de tantas gestiones, le fué ofrecida una colocación ventajosa. Pero tuvo que marchar a Méjico, donde muchos capitalistas franceses tienen negocios.

Luciano aceptó, ya que no tenía donde elegir. Tal vez le entusiasmará la aventura. Después de la guerra nada le importaba. En su familia halló oposición. Trataron de convencerle... Pero no desistió.

Sus padres le acompañaron al puerto de embarque y en el muelle hasta los últimos momentos, esos momentos tan largos en que no se dice nada por no decir lo que se piensa... Y el barco zarpó. El muelle se iba alejando, alejando, y las siluetas de sus padres entristecidos se borraron, confundiendo con las demás.

Apoyado en una de las bandas del buque, Luciano permaneció inmóvil. Tuvo la impresión de que un mundo de sofismas acababa de deshacerse ante él. Ante lo desconocido, sintió miedo. Desembarcó en Veracruz y no encontró nada de lo que le habían anunciado que le esperaba. Permaneció sin rumbo y solo en medio de la humedad maligna de los arenales peligrosos de la orilla, en los que, bajo un cielo de fuego, la fiebre amarilla se elabora sin tregua. Comprendió por qué a Veracruz se la llama «la ciudad de los muertos».

Cuando llegó el día de continuar hacia Méjico, la alegría que experimentó fué en aumento durante el viaje. A medida que avanzaba reaparecían encantadores ante sus ojos los cereales de nuestro país, los árboles de Francia, cerca de los cocoteros y de las cañas de azúcar de «Tierras Calientes».

Su llegada fué saludada por sus nuevos jefes únicamente con ese movimiento de sorpresa resignada que oponen los de las grandes explotaciones agrícolas a las decisiones de los técnicos cuando éstas están en desacuerdo con antiguas costumbres. Fingieron no entender el español que Luciano hablaba, y le dijeron que no sabían qué ocupación darle. Los demás empleados le miraron como a un competidor o un emigrante desconocido.

Desde luego halló modo de distraerse en los espectáculos, nuevos para él, que ofrecía la ciudad. Las anchas avenidas, los edificios, la limpieza del ambiente... Todo le distrajo unos días. Pero también se dio cuenta de que la vida era mucho más cara de lo que se había supuesto. Pagó irregularmente. Y se vio en las garras de gentes sin conciencia. Jamás había sostenido semejantes luchas; no creía que había de acostumbrarse...

Llegó un día en que tuvo que acompañar hasta Veracruz un cargamento de gran valor, como si hubiera ido a Méjico a practicar el oficio de conductor.

Llegó abatido a la funesta ciudad, a la cual diezmaba una epidemia. Cuando volvió

ya estaba su salud quebrantada. Tenía dolores en todo el cuerpo y temblaba como un azogado.

Al llegar sufrió una gran hemorragia. Se le llevó al hospital. A los pocos días se puso amarillo. Había sido atacado de «vómito negro». Una sed ardiente se apoderó del pobre Luciano. Cayó en ese estupor peculiar de la fiebre amarilla.

Por un triste efecto de la enfermedad, en los últimos días cesó de entender el español. Se vio en un aislamiento aterrador. Permanecía horas y horas con la mirada perdida a lo lejos, en otro Continente—¿veía de nuevo la guerra?—, y silenciosas lágrimas resbalaban por sus mejillas. Otras veces hojeaba el libro de sonetos de Du Bellay, que siempre tenía consigo. Y se esforzaba en leer muchas veces el soneto que le gustaba sobre todos los demás, y que era un canto al regreso...

«Que dichoso es aquel que, como Ulises...»

Cuando murió se encontró escrito, al margen de este soneto: «La guerra fué mi viaje—como el de Ulises—, y mi única ambición era la de vivir tranquilo entre los míos días de sosiego, sin aventuras...»

J. B. SAINT-AIGUE

INDICE DE LIBROS

Hemos recibido las siguientes obras: EL REBAÑO.—Leyenda dramática de López Martín, premiada por la Real Academia Española.

LA ROSA AZUL.—Novela de Maryan. IRRESPONSABLES.—Segunda edición de la notable novela de Pedro Mata.

EVA REINA.—Por la marquesa Platts (Jolanda). Trata de moral, higiene, deportes, consejos, moda, cultura en general.

LA ESCUELA DE LOS NEGOCIOS.—Por Helguera. Enseñanzas y lecciones de industria, comercio, organización y venta científica.

EL SAPO ENAMORADO.—Novela ilustrada de Tomás Borrás.

ENCANTINO.—Novela gallega de Germán R. García.

MENTOR MANUAL DEL GUARDIA CIVIL.—Por el capitán Lladó y Lladó.

FORMULARIO PRACTICO (jabones y lejías).—Fórmulas de Oliván.

EL TEJAR DE FRASCUELO.—Novela madrileña de Fernando Mora.

JIRONES.—Colección de artículos de F. Gil Mariscal.

BOLSA DE MADRID

Cotización del día 7 de septiembre.

4 POR 100 INTERIOR.—Serie F, 67,40; E, 67,60; D, 67,50; C, 67,80; B, 67,50; A, 67,00; G y H, 70,00; Diferentes series, 00,00; Fin corriente, 00,00; Fin próximo, 00,00.

4 POR 100 EXTERIOR.—Serie F, 88,50; E, 88,50; D, 00,00; C, 84,00; B, 84,00; A, 84,00; G y H, 84,00; Diferentes series, 00,00.

4 POR 100 AMORTIZABLE.—Serie E, 00,00; D, 00,00; C, 00,00; B, 89,00; A, 89,50; Diferentes series, 00,00.

5 POR 100 AMORTIZABLE.—Serie F, 00,00; E, 91,90; D, 00,00; C, 00,00; B, 92,25; A, 92,25; Diferentes series, 00,00.

5 POR 100 AMORTIZABLE (Emisión de 1917).—Serie F, 00,00; E, 00,00; D, 92,00; C, 92,00; B, 92,00; A, 92,00; Diferentes series, 92,00.

OBLIGACIONES DEL TESORO.—Serie A, 101,20; B, 101,20.

AYUNTAMIENTO DE MADRID.—Villa Madrid 1918, 81,50; Obligaciones de 1868, 74,00; Expropiaciones Interior 5 por 100, 00,00; Cédulas del Ensanche, 00,00; 1908 (Deudas y Obras), 76,75; Empréstito de 1914, 81,50.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.—Cédulas al 4 por 100, 86,50; Idem al 5 por 100, 98,00; Idem al 6 por 100, 105,00; Marruecos, 69,50.

VALORES INDUSTRIALES (Acciones).—Banco de España, 000,00; Hipotecario, 000,00; Hispanoamericano, 180,00; Español de Crédito, 000,00; Tabacos, 000,00; Explosivos, 288,00; Castilla, 00,00; G. Azucarera preferentes 00,00; Idem ordinarias, 00,00; Altos Hornos, 00,00; Duro Felguera, 68,00; Unión Alcohólica, 78,00; Banco Central, 000,00; Bonos Banco España, 816,00.

FERROCARRILES.—M. a Z. y Alicante, 287,00; Nortes, 000,00; Metropolitano, 000,00.

OBLIGACIONES. General Azucarera: estampilladas, 00,00; Idem id., no estampilladas, 72,50; Bonos Naval, 00,00.

FERROCARRILES.—M. a Z. y A. Arizas, 00,00; Nortes, 1905, 57,50; Alsasuas, 00,00; Andaluces, 1918, 00,00; Bobadilla a Algeciras 00,00.

VALORES EXTRANJEROS.—Banco Central Mexicano, 000,00; Banco del Río de la Plata, 257,00; Obligaciones Riotinto, 00,00; Bonos Peñarroya, 00,00.

CAMBIOS.—Liras, 00,00; Marcos, 8,40; Francos, 58,75; Francos suizos, 000,00; Francos belgas, 58,05; Libras, 28,58; Dólares, 7,68; Escudos, 0,00.

BOLETIN RELIGIOSO

Jueves 8 de septiembre de 1921

Santos del día.—La Natividad de la Bienaventurada Virgen María. Santos Adrián, Teófilo, Timoteo, Fausto, Eusebio, Zenón y Néstor, mártires; Corbiniano, obispo, y beato Gudila, confesores.

En los Servitas (plaza de San Nicolás), a las seis, ejercicios para la Santa Escuela de Cristo.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Concepción en su parroquia, Salesas del primer monasterio, San Pedro, Capuchinas, Calatravas, Jesús, Sagrado Corazón, Santiago, San Marcos, San José, Santos Justo y Pastor, Santa Cruz, San Antonio de la Florida, San Millán y San Jerónimo; de la Medalla Milagrosa en San Ginés, o del Escapulario Azul Celeste en San Pascual.

Espíritu Santo.—Adoración nocturna. Turno, Cena Domini.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7

8% INTERES ANUAL
Garantía hipotecaria
Dirigirse Apartado 130, SAN SEBASTIAN

TUBERIAS DE ACERO
de 45 por 50 mm., para conducción de agua a presión con manguito. De 45 por 50 mm., para cerdos, parrales, columnas y barandillas. De 60 por 65 mm., con ocho aletas interiores, para tubos hervidores, refrigerantes, condensadores, etc. Se venden en la «Electro-Mecánica Ibérica», Ronda de Atocha, 32 y 34, MADRID.

Carbón de encina, 25 cts. kilo
Ovoides, 3,50 pesetas saco de 40 kilos; antracita 1.ª, 5,75 ptas; 2.ª, 5 ptas.; Cok, 6 ptas.; encina 1.ª domicilio, 27 cént., desde 10 kilos despacho. P. Boza y Alones; Peñuelas, 10; tinos, M. 604, J. 1955, J. 675 y S. 1955. Desp.: San Vicente, 3; Pez, 14; Aguilera, 47; J. y María, 8; Barco, 13; Calatrava, 16; Alcalá, 130; Valencia, 2; G. Quevedo, 3; Santa Brígida, 33; Embajadores, 37.

Para anisados. Para Licores
Para jarabes. Para escarchados
Para coñacs.
FRANCISCO ALVAREZ
CONSTANTINA Sevilla
A. VALLEJO
Decoración y arte de muebles antiguos y modernos para DESPACHOS, COMEDORES, ALCOBAS Y RECIBIMIENTOS. Pídanse proyectos y presupuestos. PLAZA DE GELÉNQUE, 1. EXPOSICION
OZONOPINO RUY-RAM
Fertume del bosque, con el bacteriida trioximetileno es el bálsamo de la vida, evita las enfermedades contagiosas y hace agradable la estancia en las habitaciones, regenerando y purificando la atmósfera, se emplea con gran éxito en Palacio Real, Ministerios, Ayuntamiento, Casinos, Circulos, Teatros, Talleres y Casas particulares
Carretas, 37, pral.-Madrid

PAPELES PINTADOS
de Cristóbal Hernández.
Calle Mayor, 42.—MADRID
Remito muestras a provincias.
JARABE DE GIBERT
y Grajeas
AFECCIONES SIFILITICAS
VICIOS de la SANGRE
Prescritos por los primeros Médicos
Preparados por
BOUIGNY-DUHAMEL, Farmacéutico
DESCOBIERTOR DE LAS INITACIONES.
Apt. 109, Neisson-Laffite, París.

Antes de comprar especificaciones nacionales o extranjeras y recetas, preguntar precios en Puebla, 11, farmacia. Tenemos el Depurativo Radikal mejor del mundo.

La Prensa
Anuncios en general. CARMEN, 18.
Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y :: aniversario ::

XX ANIVERSARIO
EL SEÑOR
D. Manuel de la Cámara y García
AGENTE DE CAMBIO Y BOLSA
Falleció el día 8 de septiembre de 1901
R. I. P.
Todas las misas que se celebren el día 8 del corriente en la iglesia de Calatravas, y el 9 en la parroquia de San José, por los señores sacerdotes adscritos a las mismas, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho señor, que en paz descanse, así como las que se celebren el día 9 de noviembre en la parroquia de San José serán aplicadas también por la misma intención y eterno descanso de sus difuntos.
Sus sobrinos, primos y demás parientes ruegan a sus amigos encomienden su alma a Dios. (7)

NUESTROS VIAJES
PARIS Y LONDRES
Versalles-Reims-Windsor
PROGRAMA
14 DE SEPTIEMBRE.—Salida para París desde Hendaya, a las veintidós.
15 DE SEPTIEMBRE.—Llegada a París.
16, 17, 18, 19, 20 DE SEPTIEMBRE.—En París. Visita detallada en automóvil. Excursión en ferrocarril a Reims. Un día libre.
21 DE SEPTIEMBRE.—Viaje de París a Londres por Newhaven. Llegada a Londres por la tarde.
22, 23, 24, 25 DE SEPTIEMBRE.—En Londres. Visita detallada en automóvil. Excursión en automóvil a Windsor, Hampton-Court, Kew. Un día libre.
26 DE SEPTIEMBRE.—Viaje de Londres a París, donde se llegará por la tarde.
27 DE SEPTIEMBRE.—En París. Salida por la tarde para Hendaya y Madrid.
28 DE SEPTIEMBRE.—Regreso a Hendaya.
PRECIO, comprendiendo todos los gastos: transporte en ferrocarril y vapor, alojamiento en buenos hoteles, paseos y excursiones en automóvil, propinas, servicios de uno de nuestros guías intérpretes:
Desde Hendaya... En primera clase... 1.650 pesetas.
En segunda clase... 1.200 id.
INSCRIPCIONES.—Dirigirlas a Servicios de Turismo de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Arrenal, número 1.
PASAPORTES.—Son indispensables para viajar por Francia e Inglaterra. Se deben pedir con anticipación y llevar el visto de los cónsules francés y británico.
BILLETES DE FERROCARRIL.—Permitirán el regreso individual desde París en un plazo de un mes.
SERVICIOS.—La primera comida será el desayuno del día 15, y la última el almuerzo del día 27.
A PARIS.—Las personas que no deseen ir a Londres serán admitidas en esta excursión y se les hará precios especiales sobre la base de la duración de su estancia en la capital francesa.

TOMADLO Y CURAREIS
Jarabe Pagliano.
Líquido, Polvo, Comprimidos.
DEL PROF. ERNESTO PAGLIANO DE NAPOLIS
SAN MARCO 4.
EXCELENTE DEPURATIVO Y REFRESCANTE DE LA SANGRE
CURA LAS ENFERMEDADES DEL HIGADO, CATARROS DEL ESTOMAGO, BILIS, INTESTINOS, etc.
EXCITA EL APETITO Y ESTIMULA LAS FUNCIONES DEL APARATO DIGESTIVO
EXIJASE SIEMPRE EL NOMBRE ERNESTO PAGLIANO
AGENTES EN ESPAÑA
J. URIACH y C.º Bruch 49. BARCELONA.
VENDESE EN FARMACIAS Y DROGUERIAS.

TERCIO DE EXTRANJEROS
(LEGIÓN EXTRANJERA)
¡Españoles!
Venid al «Tercio de Extranjeros» que defiende el honor y territorio nacionales. Se abre un gananche por la duración de la campaña. PREMIO 300 pesetas. Sigue abierto el gananche por cuatro y cinco años, con 500 y 700 pesetas de premio, respectivamente.
En el Gobierno Militar podéis inscribiros. No se exige documentación alguna. El Tercio Extranjero es un cuerpo ya glorioso.

Ingenieros agrónomos
ANTIGUA ACADEMIA DE PREPARACION, EXCLUSIVA PARA EL INGRESO EN LA ESCUELA. Director: D. LUIS MONJE, Ingeniero agrónomo. Cuesta de Santo Domingo, número 4, 2.º (antes plaza de la Encarnación, 2).
VINOS TINTOS
de los herederos del MARQUES DE RISCAL
ELCIEGO (Alava).
Pídanse en todos los hoteles y restaurants. CONCEDIDA
DEPOSITOS EN MADRID
Sras. Hijas de Baldomero García, «High-Life», Carrera de San Jerónimo, 14.
D. J. Pecastring, Príncipe, 13.
Sres. D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».
Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».
D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.
D. Francisco de Cos, Conde de Xiqueza, 2, y paseo de Recoletos, 21.
D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, e Infantas, 4 y 6.
D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».
D. H. Pidoux, Cruz, 12.
D. Santiago Mollinedo, Conde Romanones, 12.
D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15.
Aviso muy importante a los consumidores. Exigid siempre intacta la malla de alambra que precinta la botella y a la media botella.
Fíjense muy especialmente en nuestra MARCA CONCEDIDA